

Educación a distancia y educomunicación

Patricia Ávila Muñoz

Una revolución tecnológica
sin una revolución pedagógica que le dé sentido,
no llega muy lejos.
Daniel Prieto Castillo

En materia de educación a distancia, muchas han sido las lecciones aprendidas, en particular, desde el enfoque de la comunicación educativa, que ha sido principalmente mi campo de estudio y en el que se centra mi experiencia; esto se ha visto reflejado en los estudios y acciones realizadas, desde la conceptualización y diseño de propuestas curriculares hasta el diseño pedagógico de los materiales didácticos (primero impresos, luego audiovisuales, pasando por los multimedios, los electrónicos y, hoy en día, la convergencia de medios).

En este camino, he tenido la oportunidad de participar en diversos grupos colegiados de educación a distancia, interinstitucionales e interdisciplinarios, nacionales e internacionales, y he realizado estudios e investigaciones que le dieran sentido a la labor.

Si bien en su origen se partía de conceptos y modelos teóricos existentes, éstos eran analizados y discutidos; se escuchaban los diversos puntos de vista y se buscaba tener una puesta en común, al considerar importante y necesario generar los propios, que fueran acordes con las condiciones y al contexto institucional. A manera de ejemplo, cabe mencionar los roles de los agentes involucrados, lo que se entendería por asesoría, su diferencia respecto a la tutoría; la importancia de orientar a docentes y estudiantes a trabajar y estudiar en una modalidad educativa distinta; el apoyar a los

estudiantes en el desarrollo de técnicas y estrategias para el estudio independiente; la educación para el uso pedagógicos de los medios, entre muchos otros temas.

Se compartían inquietudes, conocimientos y experiencias, se aprendía de los otros y de las mejores prácticas propias o ajenas; así se fueron incorporando tecnologías de comunicación: televisión satelital, videoconferencias por fibra óptica y el uso de redes informáticas. Se pasó de la imagen fija a la de movimiento, de textos para lectura lineal a hipertextos y de cursos semi-presenciales a cursos en línea. En este marco, he sido partícipe de sistemas abiertos, a distancia, virtuales, así como de los diversos modelos de aplicación (*e-learning*, *b-learning*, *m-learning*).

A lo largo de todo este proceso, varias instituciones en México y en el extranjero se han ido acompañando. Algunos miembros y representantes han cambiado, colegas y amigos todos ellos; otros hemos permanecido en el tiempo. En la actualidad, existen muchos programas a distancia, los pioneros en su mayoría se han fortalecido y son referentes en el país y en el mundo; en este marco, es desde el inicio de la educación a distancia en México, cuando me vinculo, entre otras instituciones y personas, a lo que hoy es el Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara, que está cumpliendo veinte años de haber sido formalmente institucionalizado y en el que Manuel Moreno Castañeda ha tenido una importante labor.

Como mencionaba en las primeras líneas, haré algunas reflexiones, desde la práctica, sobre la comunicación educativa, la *edukomunicación* y su relación con la educación a distancia.

ALGUNOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

Como es del conocimiento general, los medios han estado en la educación a distancia desde su origen, y la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a los diversos modelos de aplicación ha favorecido el acercamiento entre los usuarios, sean éstos docentes-estudiantes, estudiantes-estudiantes, cada uno entre sus iguales y con la institución;

sin embargo, parece que poco se han estudiado los elementos que desde el enfoque de la educomunicación¹ intervienen.

El uso de medios genera nuevos espacios pedagógicos, al ser utilizados como herramientas de apoyo; los comunicadores/educadores y receptores/estudiantes enseñan y aprenden al mismo tiempo, pues son alternativamente emisores y receptores. Es entonces que la correlación comunicación-educación hace necesario tener presente a los diversos agentes implicados, así como la interacción que se genera entre cada uno de ellos.

La comunicación y la educación están estrechamente relacionadas y, aunque son campos de estudio del todo diferenciados, tienen puntos de encuentro; su filosofía está basada en el diálogo y la interacción, lo que genera una forma de relacionarse, de reflexionar para la construcción de significados compartidos mediante una negociación constante entre los participantes, e implica horizontalidad; la relación pedagógica se convierte en una situación de aprendizaje compartido entre los que se comunican entre sí y que, al hacerlo, construyen el hecho educativo al transformar la realidad.

Se habla de comunicación educativa, educación comunicativa o educomunicación, cuando se hace uso de medios como canales de comunicación para resolver desafíos formativos, para expresarse y socializar el aprendizaje.

Aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso cognoscitivo; se trata de elementos que se comprenden y necesitan recíprocamente. Si el accionar educativo aspira a una real apropiación del conocimiento por parte de los educandos, tendrá mucha mayor certeza de lograrlo si sabe abrirlos y ofre-

¹ En los años setenta del siglo pasado, ya se hablaba de educomunicación o educación en materia de comunicación. En 1979, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) acuñó el término y señalaba que éste incluía “todas las formas de estudiar, aprender y enseñar, a todos los niveles y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la evaluación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación” (UNESCO, 1984). A partir de entonces se detonaron una serie de programas e iniciativas para estudiar a los medios y sus efectos en el aprendizaje, fundamentalmente por la incorporación continua de éstos y los avances tecnológicos que inciden tanto en la calidad, en la variedad y en sus aplicaciones.

cerles instancias de comunicación, porque educarse es involucrarse y participar en un proceso de múltiples interacciones comunicativas (Kaplún, 2001).

Así pues, la educomunicación incluye la interrelación de dos campos de estudio: la educación y la comunicación. Se le conoce también como recepción crítica de los medios, pedagogía de la comunicación, educación para los medios, pedagogía de la imagen, educación para la comunicación, educación por la comunicación, educación en materia de comunicación, entre otros (Aparici, 2010).

La educomunicación para García Matilla (2010) aspira a dotar a toda persona de las competencias expresivas imprescindibles para su normal desenvolvimiento comunicativo y para el desarrollo de su creatividad; ofrece los instrumentos para conocer cuáles son las técnicas y los elementos expresivos que los medios manejan, y poder apreciar los mensajes de manera crítica y creativa.

INFORMACIÓN, COMUNICACIÓN DIALÓGICA Y CONOCIMIENTO

Comunicar no es lo mismo que informar; implica un acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca un significado.² Asimismo, sin información no hay comunicación, pero por sí sola no constituye comunicación; es la información un insumo valioso y codiciado, imprescindible para el desarrollo, pero no es suficiente para que con ella se dé automáticamente la comunicación (Sarramona, 1988).

Es entonces que conocer y comunicar no son actos equiparables. En la comunicación, todos los elementos que intervienen están sometidos, en mayor o menor grado, al intercambio establecido entre emisores y receptores, quienes tienen entre sí interdependencia. La estructura comunicativa es un todo dinámico en el que el conocer es sólo uno de sus elementos.

Para que exista comunicación, es necesario el diálogo,³ la participación y la autogestión, la interacción, el intercambio de ideas; en la actualidad, los medios

² El significado es aquello que se representa mentalmente al entender el significante. Para que exista comunicación, deben tenerse significantes comunes.

³ De acuerdo con la dialéctica de Sócrates, el diálogo es el motor del pensamiento y no una simple conversación; para lograrlo, se requiere escuchar con cuidado al otro y, a partir de lo escuchado, explorar posibilidades, descubrir alternativas, re-

de comunicación ofrecen posibilidades insospechadas. En ninguna época histórica habían existido tantas posibilidades; esa información intercambiada será válida siempre y cuando quien la recibe sea capaz de interpretarla y decodificarla.

Como bien señala García Aretio (2010), la educación a distancia se basa en un diálogo didáctico mediado entre el profesor (institución) y el estudiante que, ubicado en espacio diferente al de aquél, aprende de forma independiente y también cooperativa.

El simple hecho de interpretar o apropiarse de un saber no es suficiente para hablar de aprendizaje, a menos que sea transformador y productivo, lo cual requiere que quien lo comunicó logre que quien lo recibió lo haga suyo, asimile y reestructure en su propio haber tal información (Piaget, 1969). El proceso de aprendizaje es auténtico cuando se ha efectuado un cambio en el que aprende. Por ese motivo, el aprendizaje supone interacción entre el que aprende y lo que lo rodea; debe provocar cambios que permitan verificar que esa información puede ser recuperada y aplicada cuando sea requerida.

Es indudable y evidente que la información ha crecido vertiginosamente. Tener acceso a ella es importante, pero también es necesario saber seleccionarla y discriminarla. Conocer permite comunicar aquello que se sabe; la capacidad expresiva significa un dominio del tema y de la materia discursiva y se manifiesta a través de la claridad, coherencia, seguridad. Aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso cognitivo, que implica involucrarse y participar en una red de múltiples interacciones comunicativas (Kaplún, 2010).

LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

El tema de la mediación ha adquirido gran relevancia en el discurso pedagógico de los últimos años. Se ha visto que la enseñanza y el aprendizaje son procesos comunicacionales, que se encuentran mediados; las mediaciones son las influencias que ejercen diversos elementos que provienen del sujeto (docente/estudiante), del contexto social en el que se ubican y de las caracte-

conocer otras perspectivas, someter las ideas a la lógica y verificar su consistencia interna. De esta manera, se logra no sólo la comprensión de las ideas propuestas, sino la generación de nuevas ideas y soluciones a problemas planteados.

rísticas propias de los contenidos de estudio y del medio a través del cual son presentados (Ávila Muñoz, 1996).

En estricto sentido, la mediación pedagógica⁴ en la educación a distancia se da en la tutoría y en los materiales puestos a disposición de los estudiantes, los cuales son diseñados de manera especial y cuyo tratamiento del contenido busca facilitar el acceso al conocimiento:

La función mediadora de la pedagogía tiende un puente entre el educando y el conocimiento, entre lo que sabe y lo que no sabe, entre sus experiencias y los conceptos, entre su presente y su porvenir, dotando de sentido al acto educativo. El educador es concebido como asesor pedagógico, como mediador que debe facilitar el autoaprendizaje, la construcción de conocimientos, la actitud investigativa y la participación del educando, contribuyendo a que la educación se experimente como una actividad lúdica, creativa y placentera (Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, 1999).

Desde esta perspectiva, en la educación a distancia se espera de las tutorías una comunicación dialógica, horizontal y bidireccional; en ella, tanto el tutor como el estudiante son emisores-receptores y tienen como referente al material didáctico y los contenidos vertidos en éste. Ambos se enmarcan en una institución educativa en la que presumiblemente les dan las facilidades para su encuentro, y el intercambio de mensajes se realiza a partir de la selección de temas específicos que están respondiendo a una intención educativa.

La interacción entre estudiante y docente permite la construcción de significados compartidos mediante una negociación constante e ininterrumpida, lo cual obliga a considerar el contexto en el que tiene lugar la actividad; es entonces cuando el diálogo educativo se construye sobre la base de la participación; las relaciones que se establecen hacen del docente un mediador entre los contenidos de aprendizaje y los estudiantes. Puede definirse como

⁴ La mediación pedagógica del acto educativo implica concebir a los sujetos de la enseñanza y del aprendizaje como interlocutores activos en la búsqueda y construcción del sentido. “En la relación presencial, la mediación puede surgir del trabajo en el aula y depende casi siempre de la capacidad y la pasión del docente. En un sistema a distancia, los materiales encarnan esa pasión y son ellos los que permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo.”

las acciones cognitivas y sociales entre los actores del proceso educativo en el desarrollo de las actividades de aprendizaje. Entendida desde los marcos sociales y cognitivos, requiere el análisis de diferentes aspectos y a distintos niveles (Osorio Gómez y Duart Montoliu, 2011).

Los entornos educativos en los que predomina la virtualidad, reconfiguran el sujeto de la comunicación y exigen ciertos cambios en las competencias comunicativas. El reto es situarse como mediadores ante las TIC, y procurar aprovechar sus características técnicas y comunicativas, pero con un modelo pedagógico; qué se va a emplear, por qué y para qué, además de tomar en cuenta al público destinatario, son, entre otros, criterios fundamentales para hacer un uso adecuado de aquéllas.

En la educomunicación a distancia, el acto de mediar está dirigido principalmente a la superación de las rupturas entre teoría y práctica, entre teoría y teoría, entre teoría y puesta en operación; es decir, establecer vínculos entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Deberá generar, además, posibilidades de revisión crítica; en este punto se hace imprescindible considerar las relaciones del docente, el objeto a conocer y el sujeto de conocimiento (Folegatto y Tamborino, 2003).

NUEVAS FORMAS DE EDUCOMUNICAR

El medio no es sólo un valioso recurso de apoyo a la educación a distancia, sino imprescindible instrumento de transmisión de una carga informativa a través de un proceso didáctico.

El modelo de la comunicación interactiva es aplicable tanto a la información como a la educación. Sobresale el papel que adquiere el estudiante al convertirse en autor de su aprendizaje mediante el dominio de los navegadores y buscadores de información, la interactividad y los enlaces e interrelaciones de otros datos e informaciones para conseguir conocimientos y habilidades. De receptor pendiente de la enseñanza que le dé un docente/emisor se transforma en un usuario activo e interactivo del autoaprendizaje con las correspondientes orientaciones y tutelaje (Cebrián Herreros, 2009).

El alumno desarrolla estrategias de búsqueda de información y de su transformación en conocimientos: asimilación, reflexión, contrastes, plurali-

dad de puntos de vista, rechazo de unos y adecuación de otros hasta conformar su propio pensamiento.

Lo anterior se debe a que la Web original evolucionó con mejores innovaciones funcionales, que, dependiendo del conocimiento del usuario, puede explotar para potenciar su utilización. La Web 2.0 facilita el compartir la información por la interoperabilidad, el diseño centrado en el usuario y la colaboración en una comunidad virtual. Los sitios permiten a los usuarios interactuar y colaborar como creadores de contenido. Los sitios son un punto de encuentro, que permitió la creación de las redes sociales, los blogs, el desarrollo de herramientas de colaboración de contenidos tipo wiki, entornos compartidos y el alojamiento de videos⁵ (Téllez, 2012).

Con la llegada de la Web 2.0 y el desarrollo de los blogs y de las redes sociales se pasó al estudio de las comunidades virtuales, sus comportamientos, usos y cambios en la producción informativa por los usuarios y las transformaciones que todo esto está produciendo, tanto en los medios matriciales como los procedentes de los medios tradicionales o creados exclusivamente en internet. En la actualidad, se da el salto a la investigación sobre la telefonía móvil y el desarrollo de las comunicaciones en movilidad; es un campo todavía novedoso, pero que ya cuenta con desarrollos importantes.

Así, con las potencialidades que ofrecen las TIC, no existe un modelo único de comunicación. Aparece, como paradigma, un hipotético modelo de comunicación interactiva, pero los usos y prácticas en estos procesos son muy variados entre los usuarios, e incluso dentro de las prácticas de cada usuario en particular.⁶

⁵ La Web 3.0 son aplicaciones web que se conectan a otras aplicaciones web. Las personas siguen siendo el centro de la información y la Web es semántica. Se logra enriquecer la comunicación mediante metadatos semánticos (ontologías) que aportan un valor añadido a la información, la diferencian y la hacen más inteligente. Esta herramienta puede realizar análisis de texto de decenas de miles de documentos existentes en la red en blog y nuevos sitios construidos con índices semánticos.

En la red ya se habla de la Web 4.0, Web total, o Web ubicua. Es un término de reciente acuñación. El objetivo primordial será el de unir las inteligencias para que tanto las personas como las cosas se comuniquen entre sí y generen la toma de decisiones. Personas que se conectan con personas y aplicaciones web de forma ubicua, a las que se añaden tecnologías como la inteligencia artificial, que incluye la voz como vehículo de intercomunicación.

⁶ Lorenzo García Aretio señala al respecto que aunque las formas de soporte o almacenamiento de los contenidos y las vías o canales para la interacción sean diferentes,

Cada uno de los usuarios desarrolla estrategias de navegación personales, de crear enlaces, de interactividad, en los que aparecen nuevas relaciones al intercambiar los papeles de emisores y receptores, y al incorporar otras formas de expresión entre los diversos medios.

Los cibermedios⁷ alteran los modelos comunicativos al incorporar plenamente los procesos de interactividad de los emisores con los usuarios. La interactividad se instala como un proceso multidimensional que abarca desde los aspectos de las mediaciones tecnológicas hasta la expresión multimedia. Con la interactividad se amplía la concepción de la información educativa tradicional.

Aparecen también las redes sociales, mediante la explotación de un modelo de comunicación interactiva interpersonal. En aplicaciones educativas, el estudiante desarrolla la interactividad con la tecnología, con los contenidos informativos: recepción de mensajes y debates con otros usuarios, como sucede en las redes sociales.

El modelo de comunicación se organiza sobre un modelo cooperativo y la participación en el curso ya no es un acto individual e impone el trabajo en equipos. La participación en comunidades de aprendizaje es importante porque permite la socialización del conocimiento.

Los usuarios establecen diferentes formas de intercambio y comunicación, los círculos de aprendizaje son un buen ejemplo de ello. En general, son estrategias interactivas para el aprendizaje, que propician la participación de los docentes y los alumnos en un proceso de construcción colectiva del conocimiento basado en la interactividad.⁸

las bases pedagógicas continúan vigentes, aunque algunas de ellas significativamente reforzadas. Es el caso del principio de interactividad, socialización o relación.

⁷ Se entiende por cibermedio el proceso que va de un productor/emisor de contenidos y servicios informativos mediante estrategias y técnicas específicas y adecuadas a las exigencias de la plataforma internet y con la potencialidad incorporada por ésta como el uso integrado de varios sistemas expresivos: escrito, gráfico, icónico, auditivo, audiovisual y multimedia, hasta llegar a usuarios que pueden seguir, manejar o producir otras informaciones y entablar diálogo o intercambiarse los papeles con el emisor.

⁸ Para asegurar el correcto funcionamiento de los círculos de aprendizaje, es necesario que los participantes, asesores y estudiantes, se introduzcan al trabajo cooperativo y luego a la experiencia colaborativa; ambos ejercicios tienen como propósito desarrollar en los actores la capacidad de integrarse a grupos de trabajo y aportar su esfuerzo en la consecución de un objetivo de interés común. El aprendizaje coopera-

La mediación clave en los cibermedios es la de la interactividad en sus diversas dimensiones. No se trata de la consideración de la tecnología como el concepto tradicional de canal, sino de unas mediaciones que deben tenerse en cuenta por las transformaciones que originan en el proceso de la comunicación, en los contenidos y los tratamientos.

Estamos ante una nueva era de procesamiento de la comunicación, de conocimiento y producción de saber, que ha tenido su base en la revolución tecnológica de la informática y la telemática y que, a su vez, se ha ido conectando a todos los circuitos tradicionales de la comunicación para ir haciéndola cada vez más globalizada, a través de la digitalización de los canales y el desarrollo de la interactividad (Aguaded-Gómez, 2005).

EDUCOMUNICACIÓN A DISTANCIA

Internet y las nuevas tecnologías han cambiado seriamente el contexto; hoy, con los medios una persona interviene como emisor, participa en relaciones de comunicación interactiva y se convierte con facilidad en creador y autor. La nueva educación en medios tiene, por tanto, que cambiar su enfoque y potenciar la pedagogía de la acción comunicativa y de la participación (Pérez Tornero, 2005).

Las tecnologías digitales y las redes sociales han hecho visibles las prácticas comunicativas que imperan en la educación. Los estudios apuntan a que las tecnologías aplicadas a la educación han mejorado la enseñanza; se ha observado que los estudiantes aprenden en menos tiempo y les son más atractivas las clases cuando hacen uso de herramientas, que su actitud es positiva hacia el empleo de medios, especialmente las computadoras y los dispositivos móviles.

tivo se produce mediante un proceso diseñado para facilitar el logro de un propósito específico. Los participantes interactúan y comparten los objetivos de aprendizaje, de manera que, aun cuando trabajen por separado, todos deberán alcanzarlos para que la finalidad de la actividad se cumpla; lo fundamental es el conocimiento y el tutor desempeña un importante papel en la definición y control del proceso. En la experiencia de aprendizaje colaborativo, los estudiantes requieren compartir una meta común, normas claras y un sistema de coordinación. Mas no se trata sólo de favorecer estos espacios grupales. Ellos son condición necesaria, pero no suficiente. Hay que definir qué papel se asigna a los grupos y qué grado de autogestión se les ofrece y reconoce.

En su conjunto, se están creando las condiciones para la aparición de una nueva dimensión sobre el discurso del empleo de las TIC en la educación que promueve un nuevo estilo de educación en medios.

Se hace cada vez más necesario que tanto estudiantes como docentes participen de una forma más activa en sus interacciones con los medios, dada la creciente influencia de éstos en la sociedad. En este sentido, se hace prioritario el conocimiento no sólo de los medios como hecho comunicativo, sino especialmente del proceso de recepción comunicativa, esto es, desde “la perspectiva de las audiencias” se debe analizar cómo se producen las relaciones de los estudiantes con los medios y cómo son sus prácticas comunicativas dentro del complejo mundo de interacciones que éstos provocan; todo con la finalidad de desarrollar las estrategias precisas para mejorar estas relaciones y adquirir las necesarias competencias para apropiarse de forma crítica y creativa de dichos medios (Orozco, 1996).

Por lo señalado, la educación a distancia, al utilizar TIC como soporte de la información y para el establecimiento de prácticas comunicativas, produce un cambio sustancial en el proceso educativo, ya que facilitan el acceso al conocimiento distribuido, puesto que “las redes virtuales cambian los modos de ver y leer, las formas de reunirse, de hablar y escribir, de amar y saberse amados a distancia, o acaso imaginarlo” (García Canclini, 2007).

REFLEXIONES FINALES

La existencia de TIC como instrumentos de comunicación e intercambio no garantiza ni determina una metodología ni un aprendizaje concreto, ya que se requiere el proceso de construcción y socialización en el cual los medios vienen a contribuir, pero no son decisivos para lograr los aprendizajes.

La historia ha mostrado que la simple presencia de las tecnologías no garantiza resultados óptimos; toda propuesta de aplicación demanda la participación activa, creativa y crítica de los agentes involucrados. Cada uno de los seres humanos somos generadores de mensajes y contenidos diversos que, al poder intercambiar saberes e ideas con otros, enriquecemos nuestro conocimiento.

Ya decía Kaplún, desde los años ochenta del siglo pasado, que la comunicación en la educación va más allá de los medios en la enseñanza; es necesario plantearse una educación comunicante.

Todas las reflexiones señaladas tienen el propósito de recuperar los resultados de investigaciones realizadas y llevadas a la práctica, así como de la experiencia acumulada, producto de la participación activa en programas a distancia; se toma en cuenta el enfoque educomunicativo, aunque no exclusivamente, sí como eje articulador de ideas y acciones derivadas del quehacer educativo con el uso de medios, en el que los agentes del proceso educativo van transformando sus modos de comunicarse, sus métodos de enseñar y estrategias para aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguaded-Gómez, I. (2005). Estrategias de edu-comunicación en la sociedad audiovisual. *Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación*, núm. 24.
- Aparici, R. (coord.) (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- Ávila Muñoz, P. (1996). Modelos de comunicación en educación a distancia. En *Diplomado en educación a distancia. Módulo II*. México: UNAM, SUA.
- Cebrián Herreros, M. (2009, octubre). Nuevas formas de comunicación: cibermedios y medios móviles. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, vol. XVII, núm. 33, 2º semestre. Recuperado de <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=33&articulo=33-2009-02>
- Folegotto, I. y Tamborino, R. (2004). Los nuevos lenguajes de la comunicación en educación. *Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación*, núm.22.
- García Aretio, L. (2012). Principios pedagógicos clásicos en el currículo, también en educación a distancia. En C. Rama, M. Quezada y Mary E. (coords.). *Las nuevas fronteras de la educación a distancia*. Ecuador: CALED-VE-UTPL.

- García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores internautas*. Gedisa: Barcelona.
- García Matilla, A. (2002). *Educomunicación en el siglo XXI*. Recuperado de http://www.uned.es/ntedu/asignatu/7_Agutin_G_Matilla11.html
- Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. (1999). *La mediación pedagógica*. Buenos Aires: Ciccus, La Crujía.
- Kaplún, M. (2001). *A la educación por la comunicación*. Quito: CIESPAL.
- Kaplún, G. (2005). *Aprender y enseñar en tiempos de Internet*. Montevideo, OIT/Cinterfor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1984). *La educación en materia de comunicación*. París: Presses Universitaires de France.
- (1984). *La educación en materia de comunicación*. París: Presses Universitaires de France.
- Orozco, G. (1996). *Al rescate de los medios*. México: Universidad Iberoamericana, Fundación Manuel Buendía.
- Osorio Gómez, L. y Duart Montoliu, J. (2011, octubre). Análisis de la interacción en ambientes híbridos de aprendizaje. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, vol. XIX, núm. 37, 2º semestre. Recuperado de <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=37&articulo=37-2011-08>
- Pérez Tornero, JM. (2005). Hacia un nuevo concepto de educación en medios. *Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación*, núm. 24.
- Piaget, J. (1969). *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel.
- Sarramona, J. (ed.) (1988). *Comunicación y educación*. Barcelona: CEAC.
- Téllez, JC. (2012). *¿Se alcanzará la plena información con internet?* México: INFOTEC, cuaderno de investigación.

Otras referencias recomendadas

- Ávila Muñoz, P. (1994). La educación para los medios en la educación a distancia. En E. Litwin, M. Maggio y H. Roig (comps.). *Educación a distancia en los 90. Desarrollos, problemas y perspectivas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA XXI.

- (2000). Aprendizaje con nuevas tecnologías: paradigma emergente. En J. E. de los Santos (comp.). *La investigación educativa, el conocimiento sobre los alumnos*. México: Universidad de Colima.
- (2004). La comunicación mediatizada: obstáculos y potencialidades en ambientes de aprendizaje. En CREAD Mercosur. Eje 1: Educación en entornos tecnológicos, visión prospectiva.
- (2005). La experiencia del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa en Educación a Distancia. Presentado en el I Teleencuentro Iberoamericano sobre Formación Docente en TIC.
- Ávila Muñoz, P. y Bosco González, M. (2001). Ambientes virtuales de aprendizaje. Una nueva experiencia. Presentado en el 20th. International Council for Open and Distance Education, Düsseldorf, Germany.
- Aparici, R. (2011, mayo). Principios pedagógicos y comunicacionales de la educación 2.0. *Revista digital La Educación*, núm. 145. Recuperado de http://www.educoas.org/portal/La_Educacion_Digital/laeducacion_145/articles/Roberto_Aparici.pdf
- García Aretio, L. (2012). Principios pedagógicos clásicos en el currículo, también en educación a distancia. En *Las nuevas fronteras de la educación a distancia*. Ecuador: CALED-VE-UTPL.
- García Matilla, A. (2002). *Educomunicación en el siglo XXI*. Recuperado de http://www.uned.es/ntedu/asignatu/7_Agutin_G_MatillaI1.html
- Gutiérrez, F. (1974). *El lenguaje total. Pedagogía de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Humanitas.
- Martínez-Salanova Sánchez, E. (s.f.). *Educomunicación*. Recuperado de <http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0016educomunicacion.htm>
- Nó Sánchez, J. (coord.). (2008). Monográfico: Comunicación y construcción del conocimiento en el nuevo espacio tecnológico. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento RUSC-UOC*. Recuperado de http://www.uoc.edu/rusc/5/2/dt/esp/conocimiento_tecnologico.pdf
- Villarroel, A. y Pritchard, J. (2010). ¿Estamos aprovechando debidamente el potencial de la educación a distancia en línea en América Latina y el Caribe? En P. Ávila Muñoz (coord.). *Educación a distancia: actores y experiencias*. Loja: ILCE-CALED-UTPL.